

PROVERBIOS

CAPÍTULO 1

- 1 Los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel:
- 2 Para entender sabiduría y castigo; para entender las razones prudentes;
- 3 para recibir el castigo de prudencia, justicia, juicio y equidad;
- 4 para dar astucia a los simples, y a los jóvenes inteligencia y consejo.
- 5 Si el sabio *los oyere*, aumentará la doctrina; y el entendido adquirirá consejo;
- 6 para entender parábola y declaración; palabras de sabios, y sus enigmas.
- 7 El principio de la sabiduría es el temor del SEÑOR; los locos despreciaron la sabiduría y el castigo.
- 8 Oye, hijo mío, el castigo de tu padre, y no deseches la ley de tu madre;
- 9 porque aumento de gracia serán a tu cabeza, y collares a tu cuello.
- 10 Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consientas.
- 11 Si dijeren: Ven con nosotros, espiemos a alguno para matarle, acechemos al inocente sin razón;
- 12 los tragaremos vivos como el sepulcro, y enteros, como los que caen en *un* abismo;
- 13 hallaremos riquezas de toda clase, llenaremos nuestras casas de despojos;
- 14 echa tu suerte entre nosotros; tengamos todos una bolsa,
- 15 hijo mío, no andes en camino con ellos; aparta tu pie de sus veredas;
- 16 porque sus pies correrán al mal, e irán presurosos a derramar sangre.
- 17 Porque en vano se tenderá la red ante los ojos de toda ave;
- 18 mas ellos a su *propia* sangre espían, y a sus almas *ponen* asechanza.
- 19 Tales son las sendas de todo el que es dado a la codicia, *la cual* prenderá el alma de sus poseedores.
- 20 La sabiduría clama de fuera; en las plazas da su voz;
- 21 clama en los principales lugares de concurso; en las entradas de las puertas de la ciudad dice sus razones:
- 22 ¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza, y los burladores desearán el burlar, y los locos aborrecerán la ciencia?
- 23 Volveos a mi reprehensión; he aquí yo os derramaré mi espíritu, y os haré saber mis palabras.
- 24 Por cuanto llamé, y no quisisteis; extendí mi mano, y no hubo quien escuchase;
- 25 *antes* desechasteis todo consejo mío, y no quisisteis mi reprehensión;
- 26 también yo me reiré en vuestra calamidad, y me burlaré cuando os viniere lo que teméis;
- 27 cuando viniere como *una* destrucción lo que teméis, y vuestra calamidad llegare como *un* torbellino; cuando sobre vosotros viniere tribulación y angustia.
- 28 Entonces me llamarán, y no responderé; me buscarán de mañana, y no me hallarán;
- 29 por cuanto aborrecieron la sabiduría, y no escogieron el temor del SEÑOR,
- 30 ni quisieron mi consejo, y menospreciaron toda reprehensión mía.
- 31 Comerán, pues, del fruto de su camino, y de sus consejos se hartarán.
- 32 Porque el reposo de los ignorantes los matará, y la prosperidad de los locos los echará a perder.
- 33 Mas el que me oyere, habitará confiadamente, y vivirá reposado del temor del mal.

CAPÍTULO 2

- 1 Hijo mío, si tomares mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti,
- 2 haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; *si* inclinares tu corazón a la prudencia;
- 3 si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz;
- 4 si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros;
- 5 entonces entenderás el temor del SEÑOR, y hallarás el conocimiento de Dios.
- 6 Porque el SEÑOR da la sabiduría, y de su boca *viene* el conocimiento y la inteligencia.

7 El guarda el ser a los rectos; es escudo a los que caminan perfectamente,
8 guardando las veredas del juicio, y el camino de sus misericordiosos guardará.
9 Entonces entenderás justicia, juicio, y equidad, y todo buen camino.
10 Cuando la sabiduría entrare en tu corazón, y la ciencia fuere dulce a tu alma,
11 *el* consejo te guardará, te preservará la inteligencia,
12 para librarte del mal camino, del hombre que habla perversidades;
13 que dejan las veredas derechas, por andar por caminos tenebrosos;
14 que se alegran haciendo mal, que se huelgan en malas perversidades;
15 cuyas veredas son torcidas, y *ellos* torcidos en sus caminos.
16 Para librarte de la mujer extraña, de la ajena que halaga con sus palabras;
17 que desampara el príncipe de su juventud, y se olvida del pacto de su Dios.
18 Por lo cual su casa está inclinada a la muerte, y sus veredas *van* hacia los muertos.
19 Todos los que a ella entraren, no volverán, ni tomarán las veredas de la vida.
20 Para que andes por el camino de los buenos, y guardes las veredas de los justos.
21 Porque los rectos habitarán la tierra, y los perfectos permanecerán en ella;
22 mas los impíos serán cortados de la tierra, y los prevaricadores serán de ella desarraigados.

CAPÍTULO 3

1 Hijo mío, no te olvides de mi ley; y tu corazón guarde mis mandamientos;
2 porque largura de días y años de vida y paz te aumentarán.
3 Misericordia y verdad no te desamparen; átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón;
4 y hallarás gracia y buena opinión en los ojos de Dios y de los hombres.
5 Fíate del SEÑOR de todo tu corazón, y no estribes en tu *propia* prudencia.
6 Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.
7 No seas sabio en tu *propia* opinión; teme al SEÑOR, y apártate del mal;
8 porque será medicina a tu ombligo, y tuétano a tus huesos.
9 Honra al SEÑOR de tu sustancia, y de las primicias de todos tus frutos;
10 y serán llenos tus alfolíes con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.
11 No deseches, hijo mío, el castigo del SEÑOR; ni te fatigues de su corrección;
12 porque el SEÑOR castiga al que ama y quiere, como el padre al hijo.
13 Bienaventurado el hombre que halló la sabiduría, y que saca *a luz* la inteligencia;
14 porque su mercadería es mejor que la mercadería de la plata, y sus frutos más que el oro fino.
15 Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella.
16 Largura de días *trae* en su mano derecha; en su izquierda riquezas y honra.
17 Sus caminos *son* caminos deleitosos, y todas sus veredas paz.
18 Ella es árbol de vida a los que de ella echan mano; y bienaventurados son los que la mantienen.
19 El SEÑOR con sabiduría fundó la tierra; afirmó los cielos con inteligencia.
20 Con su ciencia se partieron los abismos, y destilan el rocío los cielos.
21 Hijo mío, no se aparten *estas cosas* de tus ojos; guarda la ley y el consejo;
22 y serán vida a tu alma, y gracia a tu cuello.
23 Entonces andarás por tu camino confiadamente, y tu pie no tropezará.
24 Cuando te acostares, no tendrás temor; *antes* te acostarás, y tu sueño será suave.
25 No tendrás temor del pavor repentino, ni de la ruina de los impíos cuando viniere;
26 porque el SEÑOR será tu confianza, y él guardará tu pie para que no seas tomado.
27 No detengas el bien de sus dueños, cuando tuvieres poder para hacerlo.
28 No digas a tu prójimo: Ve, y vuelve, y mañana *te* daré; cuando tienes contigo *qué darle*.
29 No pienses mal contra tu prójimo, estando él confiado de ti.
30 No pleitees con alguno sin razón, si él no te ha hecho agravio.

- 31 No envidies al hombre injusto, ni escojas alguno de sus caminos.
- 32 Porque el perverso es abominado del SEÑOR; mas su secreto es con los rectos.
- 33 *La* maldición del SEÑOR *está* en la casa del impío; mas *él* bendecirá la morada de los justos.
- 34 Ciertamente él escarnecerá a los escarnecedores, y a los humildes dará gracia.
- 35 Los sabios heredarán la honra; mas los locos sostendrán deshonra.

CAPÍTULO 4

- 1 Oíd, hijos, el castigo del padre; y estad atentos para que sepáis inteligencia.
- 2 Porque os doy buena enseñanza; no desamparéis mi ley.
- 3 Porque yo fui hijo de mi padre, delicado y único delante de mi madre.
- 4 Y *él* me enseñaba, y me decía: Sustente tu corazón mis razones, guarda mis mandamientos, y vivirás.
- 5 Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; no te olvides ni te apartes de las razones de mi boca;
- 6 no la dejes, y ella te guardará; ámala, y te conservará.
- 7 Sabiduría primero que todo; adquiere sabiduría; y ante toda tu posesión adquiere inteligencia.
- 8 Crece en ella, y ella te engrandecerá; ella te honrará, cuando tú la hubieres abrazado.
- 9 Dará a tu cabeza aumento de gracia; corona de hermosura te entregará.
- 10 Oye, hijo mío, y recibe mis razones; y se te multiplicarán años de vida.
- 11 Por el camino de la sabiduría te he encaminado, y por veredas derechas te he hecho andar.
- 12 Cuando anduvieres *por ellas* no se estrecharán tus pasos; y si corrieres, no tropezarás.
- 13 Ten el castigo, no lo dejes; guárdalo, porque eso es tu vida.
- 14 No entres por la vereda de los impíos, ni vayas por el camino de los malos.
- 15 Desampárala, no pases por ella; apártate de ella, y pasa.
- 16 Porque no duermen *ellos*, si no hicieren mal; y pierden su sueño, si no han hecho caer.
- 17 Porque comen pan de maldad, y beben vino de robos.
- 18 Mas la vereda de los justos es como la luz del lucero, que va en aumento hasta que el día es perfecto.
- 19 El camino de los impíos es como la oscuridad; no saben en qué tropiezan.
- 20 Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones.
- 21 No se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón.
- 22 Porque son vida a los que las hallan, y medicina a toda su carne.
- 23 Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.
- 24 Aparta de ti la perversidad de la boca, y aleja de ti la iniquidad de labios.
- 25 Tus ojos miren lo recto, y tus párpados enderecen *tu camino* delante de ti.
- 26 Pesa la vereda de tus pies, y todos tus caminos sean ordenados.
- 27 No te desvíes a diestra, ni a siniestra; aparta tu pie del mal.

CAPÍTULO 5

- 1 Hijo mío, está atento a mi sabiduría, y a mi inteligencia inclina tu oído;
- 2 para que guardes consejo, y tus labios conserven la ciencia.
- 3 Porque los labios de la *mujer* extraña destilan miel, y su paladar es más blando que el aceite;
- 4 mas su fin es amargo como el ajeno, agudo como cuchillo de dos filos.
- 5 Sus pies descienden a la muerte; sus pasos sustentan el sepulcro;
- 6 si no pesares el camino de vida, sus caminos son inestables; no *los* conocerás.
- 7 Ahora pues, hijos, oídme, y no os apartéis de las razones de mi boca.
- 8 Aleja de ella tu camino, y no te acerques a la puerta de su casa;
- 9 para que no des a los extraños tu honor, y tus años al cruel;
- 10 para que no se harten los extraños de tu fuerza, y tus trabajos estén en casa del extraño;

- 11 y gimas en tus postrimerías, cuando se consumiere tu carne y tu cuerpo,
- 12 y digas: ¡Cómo aborrecí el castigo, y mi corazón menospreció la reprensión;
- 13 y no oí la voz de los que me castigaban; y a los que me enseñaban no incliné mi oído!
- 14 Casi en todo mal he estado, en medio de la sociedad y de la congregación.
- 15 Bebe el agua de tu cisterna, y las corrientes de tu pozo.
- 16 Rebosan por de fuera tus fuentes, en las plazas los ríos de *tus* aguas.
- 17 Sean para ti solo, y no para los extraños contigo.
- 18 Será bendito tu manantial; y alégrate de la mujer de tu juventud.
- 19 Como cierva de amores y graciosa gacela, sus pechos te satisfagan en todo tiempo; y en su amor andarás ciego de continuo, *sin fijar tus ojos en nadie más*.
- 20 ¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la ajena, y abrazarás el seno de la extraña?
- 21 Pues que los caminos del hombre están ante los ojos del SEÑOR, ¡y él pesa todas sus veredas!
- 22 Sus *propias* iniquidades prenderán al impío, y con las cuerdas de su pecado será detenido.
- 23 El morirá por no haberse *sometido al* castigo; y por la grandeza de su locura, errará.

CAPÍTULO 6

- 1 Hijo mío, si salieres fiador por tu amigo, si prometiste al extraño,
- 2 enlazado eres con las palabras de tu boca, y preso con las razones de tu boca.
- 3 Haz esto ahora, hijo mío, y líbrate, porque has caído en la mano de tu prójimo; ve, humíllate, y esfuerza tu prójimo.
- 4 No des sueño a tus ojos, ni a tus párpados adormecimiento.
- 5 Escápate como la gacela de la mano *del cazador*, y como el ave de la mano del parancero.
- 6 Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio;
- 7 la cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor,
- 8 prepara en el verano su comida y en el tiempo de la siega allega su mantenimiento.
- 9 Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño?
- 10 *Tomando* un poco de sueño, cabeceando otro poco, y cruzado los brazos otro poco para *volver a* dormir;
- 11 *así* vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre de escudo.
- 12 El hombre perverso es varón inicuo, anda en perversidad de boca;
- 13 guiña con sus ojos, habla con sus pies, enseña con sus dedos;
- 14 perversidades hay en su corazón, anda pensando mal en todo tiempo; enciende rencillas.
- 15 Por tanto su calamidad vendrá de repente; súbitamente será quebrantado, y no *habrá* remedio.
- 16 Seis cosas aborrece el SEÑOR, y *aun* siete abomina su alma:
- 17 Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente,
- 18 el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal,
- 19 el testigo falso que habla mentiras, y el que enciende rencillas entre los hermanos.
- 20 Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, y no dejes la ley de tu madre;
- 21 átala siempre en tu corazón, enlázala a tu cuello.
- 22 Te guiará cuando anduvieres; cuando durmieres te guardará; hablará contigo cuando despertares.
- 23 Porque el mandamiento es candela, y la enseñanza luz; y camino de vida las reprensiones del castigo;
- 24 para que te guarden de la mala mujer, de la blandura de la lengua de la extraña.
- 25 No codicies su hermosura en tu corazón, ni *ella* te prenda con sus ojos;
- 26 porque a causa de la mujer ramera *es reducido el hombre* a un bocado de pan; y la mujer caza la preciosa alma del varón.
- 27 ¿Tomará el hombre fuego en su seno, *sin* que sus vestidos se quemen?
- 28 ¿Andará el hombre sobre las brasas, *sin* que sus pies se quemen?
- 29 Así el que entrare a la mujer de su prójimo; no será sin culpa cualquiera que la tocara.

- 30 No tienen en poco al ladrón, cuando hurtare para saciar su alma teniendo hambre;
- 31 pero tomado, paga siete veces; da toda la sustancia de su casa.
- 32 Mas el que comete adulterio con la mujer, es falto de corazón; corrompe su alma el que tal hace.
- 33 Plaga y vergüenza hallará; y su afrenta nunca será raída.
- 34 Porque el celo sañudo del varón no perdonará en el día de la venganza;
- 35 no tendrá respeto a ninguna redención; ni querrá perdonar, aunque multipliques el cohecho.

CAPÍTULO 7

- 1 Hijo mío, guarda mis razones, y encierra contigo mis mandamientos.
- 2 Guarda mis mandamientos, y vivirás; y mi ley como las niñas de tus ojos.
- 3 Lígalos a tus dedos; escríbelos en la tabla de tu corazón.
- 4 Di a la sabiduría: Tú *eres* mi hermana; y a la inteligencia llama parienta,
- 5 para que te guarden de la mujer ajena, y de la extraña que ablanda sus palabras.
- 6 Porque mirando yo por la ventana de mi casa, por mi celosía,
- 7 vi entre los simples, consideré entre los jóvenes, *un* joven falto de entendimiento,
- 8 el cual pasaba por la calle, junto a la esquina de aquella, e iba camino de su casa;
- 9 a la tarde del día, ya que oscurecía; en la oscuridad y tiniebla de la noche.
- 10 Y he aquí, *una* mujer que le sale al encuentro con atavío de ramera, guardada de corazón,
- 11 alborotadora y rencillosa, sus pies no pueden estar en casa;
- 12 unas veces de fuera, o bien por las plazas, acechando por todas las esquinas.
- 13 Y traba de él, y lo besa; desvergonzó su rostro, y le dijo:
- 14 Sacrificios de paz había prometido, hoy he pagado mis votos;
- 15 por tanto he salido a encontrarte, buscando tu rostro, y te he hallado.
- 16 Con paramentos he ataviado mi cama, recamados con cordoncillo de Egipto.
- 17 He sahumado mi cámara con mirra, áloes, y canela.
- 18 Ven, embriaguémonos de amores hasta la mañana; alegrémonos en amores.
- 19 Porque el marido no está en casa, se ha ido a un largo viaje;
- 20 el saco de dinero llevó en su mano, el día de la fiesta volverá a su casa.
- 21 Lo derribó con la mucha suavidad de sus palabras, con la blandura de sus labios lo persuadió.
- 22 Se va en pos de ella luego, como va el buey al degolladero, y como el loco a las prisiones para ser castigado;
- 23 de tal manera que la saeta traspasó su hígado; como el ave que se apresura al lazo, y no sabe que es contra su vida.
- 24 Ahora pues, hijos, oídme, y estad atentos a las razones de mi boca.
- 25 No se aparte a sus caminos tu corazón; no yerres en sus veredas.
- 26 Porque a muchos ha hecho caer muertos; y todos los fuertes han sido muertos por ella.
- 27 Caminos del sepulcro son su casa, que descienden a las cámaras de la muerte.

CAPÍTULO 8

- 1 ¿No clama la sabiduría, y da su voz la inteligencia?
- 2 En los altos cabezos, junto al camino, a las encrucijadas de las veredas se para;
- 3 en el lugar de las puertas, a la entrada de la ciudad, a la entrada de las puertas da voces:
- 4 Oh hombres, a vosotros clamo; y mi voz es a los hijos de los hombres.
- 5 Entended, simples, la astucia; y *vosotros*, locos, tomad entendimiento.
- 6 Oíd, porque hablaré cosas excelentes; y abriré mis labios para cosas rectas.
- 7 Porque mi paladar hablará verdad, y mis labios abominan la impiedad.
- 8 En justicia son todas las razones de mi boca; no hay en ellas cosa perversa ni torcida.
- 9 Todas ellas *son* rectas al que entiende; rectas a los que han hallado sabiduría.

- 10 Recibid mi castigo, y no plata; y ciencia más que el oro escogido.
- 11 Porque mejor es la sabiduría que las piedras preciosas; y todas las cosas que se pueden desear, no son de comparar con ella.
- 12 Yo, la sabiduría, moré con la astucia; y yo invento la ciencia de los consejos.
- 13 El temor del SEÑOR es aborrecer el mal; la soberbia, la arrogancia, el mal camino, y la boca perversa, aborrezco.
- 14 Conmigo está el consejo y el ser; yo soy la inteligencia; mía es la fortaleza.
- 15 Por mí reinan los reyes, y los príncipes determinan justicia.
- 16 Por mí dominan los príncipes, y todos los gobernadores juzgan la tierra.
- 17 Yo amo a los que me aman; y los que me buscan me hallan.
- 18 Las riquezas y la honra están conmigo; sólidas riquezas, y justicia.
- 19 Mejor es mi fruto que el oro, y que la piedra preciosa; y mi rédito *mejor* que la plata escogida.
- 20 Por vereda de justicia guiaré, por *en* medio de veredas de juicio;
- 21 para hacer heredar a mis amigos el ser, y que yo llene sus tesoros.
- 22 El SEÑOR me poseyó en el principio de su camino, desde entonces, antes de sus obras.
- 23 Eternalmente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra.
- 24 Antes de los abismos fui engendrada; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas.
- 25 Antes que los montes fuesen fundados, antes de los collados, era yo engendrada;
- 26 no había aún hecho la tierra, ni las campiñas, ni el principio del polvo del mundo.
- 27 Cuando componía los cielos, allí estaba yo; cuando señalaba por compás la sobrefaz del abismo;
- 28 cuando afirmaba los cielos arriba, cuando afirmaba las fuentes del abismo;
- 29 cuando ponía al mar su estatuto, y a las aguas, que no pasasen su mandamiento; cuando señalaba los fundamentos de la tierra;
- 30 con él estaba yo ordenándolo todo; y fui su delicia todos los días, teniendo solaz delante de él en todo tiempo.
- 31 Tengo solaz en la redondez de su tierra; y mis solaces son con los hijos de los hombres.
- 32 Ahora, pues, hijos, oídme; y bienaventurados los que guardaren mis caminos.
- 33 Obedeced el castigo, y sed sabios; y no lo menospreciéis.
- 34 Bienaventurado el hombre que me oye, trasnochando a mis puertas cada día, guardando los umbrales de mis entradas.
- 35 Porque el que me hallare, hallará la vida; y alcanzará la voluntad del SEÑOR.
- 36 Mas el que peca contra mí, defrauda su alma; todos los que me aborrecen, aman la muerte.

CAPÍTULO 9

- 1 La sabiduría edificó su casa, labró sus siete columnas;
- 2 mató sus víctima, templó su vino, y puso su mesa.
- 3 Envió sus criadas; sobre lo más alto de la ciudad clamó:
- 4 cualquier simple, venga acá. A los faltos de entendimiento (*o de corazón*) dijo:
- 5 Venid, comed mi pan, y bebed del vino que yo he templado.
- 6 Dejad las simplezas, y vivid; y andad por el camino de la inteligencia.
- 7 El que castiga al burlador, afrenta se acarrea; el que reprende al impío, *se atrae* mancha.
- 8 No castigues al burlador, para que no te aborrezca; castiga al sabio, y te amará.
- 9 Da al sabio, y será más sabio; enseña al justo, y acrecerá su saber.
- 10 El temor del SEÑOR es el principio de la sabiduría; y la ciencia de los santos es inteligencia.
- 11 Porque por mí se aumentarán tus días, y años de vida se te añadirán.
- 12 Si fueres sabio, para ti lo serás; mas si fueres burlador, pagarás tú solo.
- 13 La mujer loca, alborotadora, simple e ignorante;
- 14 se sienta en *una* silla a la puerta de su casa, en lo alto de la ciudad,
- 15 para llamar a los que pasan por el camino; a los que enderecen sus caminos:
- 16 Cualquier simple, venga acá. A los faltos de entendimiento dijo:

17 Las aguas hurtadas son dulces, y el pan comido en oculto es suave.

18 Y no saben que allí están los muertos; *que* sus convidados están en los profundos de la sepultura.

CAPÍTULO 10

1 (Las parábolas de Salomón.) El hijo sabio alegra al padre; y el hijo loco es tristeza a su madre.

2 Los tesoros de maldad no serán de provecho; mas la justicia libra de la muerte.

3 El SEÑOR no dejará hambrear el alma del justo; mas la iniquidad lanzará a los impíos.

4 La mano negligente hace pobre; mas la mano de los diligentes enriquece.

5 El que recoge en el verano es hijo entendido; el que duerme en el tiempo de la siega es hijo que avergüenza.

6 Bendita es la cabeza del justo; mas la boca de los impíos cubrirá *la* iniquidad.

7 La memoria del justo será bendita; mas el nombre de los impíos hederá.

8 El sabio de corazón recibirá los mandamientos; mas el que habla locuras caerá.

9 El que camina en integridad, anda confiado; mas el que pervierte sus caminos, será quebrantado.

10 El que guiña el ojo acarrea tristeza; y el que habla locuras caerá.

11 Vena de vida es la boca del justo; mas la boca de los impíos cubrirá la iniquidad.

12 El odio despierta las rencillas; mas la caridad cubrirá todas las maldades.

13 En los labios del prudente se halla sabiduría; y es vara a las espaldas del falto de entendimiento.

14 Los sabios guardan la sabiduría; mas la boca del loco es calamidad cercana.

15 Las riquezas del rico *son* su ciudad fuerte; y el desmayo de los pobres es su pobreza.

16 La obra del justo es para vida; mas el fruto del impío es para pecado.

17 Camino a la vida es guardar el castigo; mas el que deja la reprensión, yerra.

18 El que encubre el odio es *de* labios mentirosos; y el que echa mala fama es loco.

19 En las muchas palabras no falta rebelión; mas el que refrena sus labios es prudente.

20 Plata escogida es la lengua del justo; mas el entendimiento (*o corazón*) de los impíos es como nada.

21 Los labios del justo apacientan a muchos; mas los locos con falta de entendimiento mueren.

22 La bendición del SEÑOR es la que enriquece, y no añade tristeza con ella.

23 Hacer abominación es como risa al loco; mas la sabiduría recrea al varón de entendimiento.

24 Lo que el impío teme, eso le vendrá; mas *Dios* da a los justos lo que desean.

25 Cuando pasare el torbellino, el malo no será; mas el justo, fundado para siempre.

26 Como el vinagre a los dientes, y como el humo a los ojos, así es el perezoso a los que lo envían.

27 El temor del SEÑOR aumentará los días; mas los años de los impíos serán acortados.

28 La esperanza de los justos es alegría; mas la esperanza de los impíos perecerá.

29 El camino del SEÑOR es fortaleza al perfecto; pero es espanto a los que obran maldad.

30 El justo eternalmente no será removido; mas los impíos no habitarán la tierra.

31 La boca del justo producirá sabiduría; mas la lengua perversa será cortada.

32 Los labios del justo conocerán la voluntad *de Dios*; mas la boca de los impíos habla perversidades.

CAPÍTULO 11

1 El peso falso abominación es al SEÑOR; mas la pesa cabal le agrada.

2 *Cuando* vino la soberbia, vino también la deshonra; mas con los humildes es la sabiduría.

3 La perfección de los rectos los encaminará; mas la perversidad de los pecadores los echará a perder.

- 4 No aprovecharán las riquezas en el día de la ira; mas la justicia libraré de la muerte.
- 5 La justicia del perfecto enderezará su camino; mas el impío por su impiedad caerá.
- 6 La justicia de los rectos los libraré; mas los pecadores en su pecado serán presos.
- 7 Cuando muere el hombre impío, perece *su* esperanza; y la esperanza de los malos perecerá.
- 8 El justo es librado de la tribulación; mas el impío entra en lugar suyo.
- 9 El hipócrita con la boca daña a su prójimo; mas los justos son librados con la sabiduría.
- 10 En el bien de los justos la ciudad se alegra; mas cuando los impíos perecen, hay fiestas.
- 11 Por la bendición de los rectos la ciudad será engrandecida; mas por la boca de los impíos ella será trastornada.
- 12 El que carece de entendimiento, menosprecia a su prójimo; mas el hombre prudente calla.
- 13 El que anda en chismes, descubre el secreto; mas el de espíritu fiel encubre la cosa.
- 14 Cuando faltaren las industrias, caerá el pueblo; mas en la multitud de consejeros *hay* salud.
- 15 Con ansiedad será afligido el que fiare al extraño; mas el que aborreciere las fianzas vivirá confiado.
- 16 La mujer graciosa tendrá honra; y los fuertes tendrán riquezas.
- 17 A su alma hace bien el hombre misericordioso; mas el cruel atormenta su carne.
- 18 El impío hace obra falsa; mas el que sembrare justicia, tendrá galardón firme.
- 19 Como la justicia es para vida, así el que sigue el mal es para su muerte.
- 20 Abominación *son* al SEÑOR los perversos de corazón; mas los perfectos de camino le son agradables.
- 21 Por más pactos que tenga hechos con la muerte, el malo no será absuelto; mas la simiente de los justos escapará.
- 22 Zarcillo de oro en la nariz del puerco es la mujer hermosa y apartada de razón.
- 23 El deseo de los justos solamente es bueno; mas la esperanza de los impíos es enojo.
- 24 Hay *quienes* reparten, y *les* es añadido más; y *hay quienes* retienen más de lo que es justo, mas vienen a pobreza.
- 25 El alma de bendición *a los demás* será engordada; y el que saciare, él también será saciado.
- 26 Al que retiene el grano, el pueblo lo maldecirá; mas bendición será sobre la cabeza del que vende.
- 27 El que madruga al bien, hallará favor; mas al que busca el mal, *éste* le vendrá.
- 28 El que confía en sus riquezas, caerá; mas los justos reverdecen como ramos.
- 29 El que turba su casa heredaré viento; y el loco será siervo del sabio de corazón.
- 30 El fruto del justo es árbol de vida; y el que gana almas, es sabio.
- 31 Ciertamente el justo será recompensado en la tierra; ¡cuánto más el impío y el pecador!

CAPÍTULO 12

- 1 El que ama el castigo ama la sabiduría; mas el que aborrece la reprensión, es ignorante.
- 2 El bueno alcanzará favor del SEÑOR; mas él condenará al hombre de malos pensamientos.
- 3 El hombre no se afirmará por medio de la impiedad; mas la raíz de los justos no será movida.
- 4 La mujer virtuosa es corona de su marido; mas la mala, como carcoma en sus huesos.
- 5 Los pensamientos de los justos son rectitud; mas las astucias de los impíos, engaño.
- 6 Las palabras de los impíos son para asechar la sangre; mas la boca de los rectos los libraré.
- 7 Dios trastornará a los impíos, y no serán más; pero la casa de los justos permanecerá.
- 8 Según su sabiduría es alabado el hombre; mas el perverso de corazón será menospreciado.
- 9 Mejor es el que se menosprecie y se hace siervo, que el que se precia, y carece de pan.
- 10 El justo tiene misericordia *aun* a su bestia; mas la piedad de los impíos es crueldad.
- 11 El que labra su tierra, se saciará de pan; mas el que sigue a los vagabundos es falto de entendimiento.
- 12 Desea el impío la red de los malos; mas la raíz de los justos dará fruto.
- 13 El impío es enredado en la prevaricación de sus labios; mas el justo saldrá de la tribulación.

- 14 El hombre será saciado de bien del fruto de su boca; y la paga de las manos del hombre le será dada.
- 15 El camino del loco es derecho en su opinión; mas el que obedece al consejo es sabio.
- 16 El loco al momento da a conocer su ira; mas el que cubre la injuria es cuerdo.
- 17 El que habla verdad, declara justicia; mas el testigo mentiroso, engaño.
- 18 Hay *quienes* hablan como dando estocadas de espada; mas la lengua de los sabios es medicina.
- 19 El labio de *la* verdad permanecerá para siempre; mas la lengua de mentira por un momento.
- 20 Engaño hay en el corazón de los que piensan mal; mas alegría en el de los que piensan bien.
- 21 Ninguna adversidad acontecerá al justo; mas los impíos serán llenos de mal.
- 22 Los labios mentirosos son abominación al SEÑOR; mas los obradores de *la* verdad su contentamiento.
- 23 El hombre cuerdo encubre su sabiduría; mas el corazón de los locos publica la locura.
- 24 La mano de los diligentes se enseñoreará; mas la negligencia será tributaria.
- 25 El cuidado congajoso en el corazón del hombre, lo abate; mas la buena palabra lo alegra.
- 26 El justo hace reflexionar a su prójimo; mas el camino de los impíos les hace errar.
- 27 El engañoso ni *aun* asará su caza; mas el haber del hombre diligente es precioso.
- 28 En la vereda de la justicia *está* la vida; y el camino de su vereda no es muerte.

CAPÍTULO 13

- 1 El hijo sabio *toma* el castigo del padre; mas el burlador no escucha la reprensión.
- 2 Del fruto de *su* boca el hombre comerá bien; mas el alma de los prevaricadores *hallará* mal.
- 3 El que guarda su boca guarda su alma; mas el que *mucho* abre sus labios tendrá calamidad.
- 4 El alma del perezoso desea, y nada alcanza; mas el alma de los diligentes será engordada.
- 5 El justo aborrece la palabra de mentira; mas el impío se hace odioso y abominable.
- 6 La justicia guarda al de perfecto camino; mas la impiedad trastornará al pecador.
- 7 Hay *quienes* se hacen ricos, y no *tienen* nada; y *hay quienes* se hacen pobres, y *tienen* muchas riquezas.
- 8 La redención de la vida del hombre son sus riquezas; *pero* el pobre no oye censuras.
- 9 La luz de los justos se alegrará; mas se apagará la candela de los impíos.
- 10 Ciertamente la soberbia dará a luz contienda; mas con los avisados es la sabiduría.
- 11 Las riquezas de vanidad disminuirán; pero el que trabaja las multiplicará.
- 12 La esperanza que se prolonga, es tormento del corazón; mas árbol de vida es el deseo cumplido.
- 13 El que menosprecia la palabra, perecerá por ello; mas el que teme el mandamiento, será recompensado.
- 14 La ley al sabio es manantial de vida, para apartarse de los lazos de la muerte.
- 15 El buen entendimiento conciliará gracia; mas el camino de los prevaricadores es duro.
- 16 Todo *hombre* cuerdo obra con sabiduría; mas el loco manifestará *su* locura.
- 17 El mal mensajero caerá en mal; mas el mensajero fiel es medicina.
- 18 Pobreza y vergüenza tendrá el que menosprecia el castigo; mas el que guarda la corrección, será honrado.
- 19 El deseo cumplido deleita el alma; pero apartarse del mal es abominación a los locos.
- 20 El que anda con los sabios, sabio será; mas el que se allega a los locos, será quebrantado.
- 21 Mal perseguirá a los pecadores; mas a los justos les será bien retribuido.
- 22 El bueno dejará herencia a los hijos de los hijos; y el haber del pecador, para el justo está guardado.
- 23 En el barbecho de los pobres *hay* mucho pan; mas se pierde por falta de juicio.
- 24 El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, madruga a castigarlo.
- 25 El justo come hasta saciar su alma; mas el vientre de los impíos tendrá necesidad.

CAPÍTULO 14

- 1 La mujer sabia edifica su casa; mas la loca con sus manos la derriba.
- 2 El que camina en su rectitud teme al SEÑOR; mas el pervertido en sus caminos lo menosprecia.
- 3 En la boca del loco está la vara de la soberbia; mas los labios de los sabios los guardarán.
- 4 Sin bueyes el alfolí *está* limpio; mas por la fuerza del buey *hay* abundancia de pan.
- 5 El testigo verdadero no mentirá; mas el testigo falso hablará mentiras.
- 6 El burlador buscó la sabiduría, y no *la halló*; mas la sabiduría al hombre entendido es fácil.
- 7 Vete de delante del hombre loco, *pues* no le conociste labios de ciencia.
- 8 La ciencia del cuerdo es entender su camino; mas la locura de los locos es engaño.
- 9 Los locos se hablan pecado; mas entre los rectos hay amor.
- 10 El corazón conoce la amargura de su alma; y extraño no se entremeterá en su alegría.
- 11 La casa de los impíos será asolada; mas la tienda de los rectos florecerá.
- 12 Hay camino que al hombre parece derecho; pero su fin *son* caminos de muerte.
- 13 Aun en la risa *el burlador* tendrá dolor *en* el corazón; y el término de aquella alegría es congoja.
- 14 De sus caminos será harto el desviado de corazón; y el hombre de bien *se apartará* de él.
- 15 El simple cree a toda palabra; mas el entendido entiende sus pasos.
- 16 El sabio teme, y se aparta del mal; mas el loco se arrebatata, y confía.
- 17 El que presto se enoja, hará locura; y el hombre malicioso será aborrecido.
- 18 Los simples heredarán la locura; mas los cuerdos se coronarán de sabiduría.
- 19 Los malos se inclinarán delante de los buenos, y los impíos a las puertas del justo.
- 20 El pobre es odioso aun a su amigo; pero muchos son los que aman al rico.
- 21 El pecador menosprecia a su prójimo; mas el que tiene misericordia de los pobres, es bienaventurado.
- 22 ¿No yerran los que piensan mal? Pero los que piensan bien alcanzarán misericordia y verdad.
- 23 En toda labor hay fruto; mas el hablar y no hacer, empobrece.
- 24 La corona de los sabios es su sabiduría; mas lo que distingue a los locos es *su* locura.
- 25 El testigo verdadero libra las almas; mas el engañoso hablará mentiras.
- 26 En el temor del SEÑOR *está* la fuerte confianza; y *allí* sus hijos tendrán esperanza.
- 27 El temor del SEÑOR es manantial de vida, para ser apartado de los lazos de la muerte.
- 28 En la multitud del pueblo *está* la gloria del rey; y en la falta del pueblo la flaqueza del príncipe.
- 29 El que tarde se aíra, es grande de entendimiento; mas el corto de espíritu engrandece la locura.
- 30 El corazón apacible es vida de la carne; mas la envidia, pudrimiento de huesos.
- 31 El que oprime al pobre, afrenta a su Hacedor; mas el que tiene misericordia del pobre, lo honra.
- 32 Por su maldad será lanzado el impío; mas el justo en su muerte tiene esperanza.
- 33 En el corazón del cuerdo reposará la sabiduría; y es conocida en medio de los locos.
- 34 La justicia engrandece al pueblo; mas el pecado es afrenta de las naciones.
- 35 La benevolencia del rey es para con el siervo entendido; mas su enojo *contra* el que *lo* avergüenza.

CAPÍTULO 15

- 1 La respuesta suave quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor.
- 2 La lengua de los sabios adornará la sabiduría; mas la boca de los locos hablará locura.
- 3 Los ojos del SEÑOR están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos.
- 4 La sana lengua es árbol de vida; mas la perversidad en ella es quebrantamiento de espíritu.

- 5 El loco menosprecia el castigo de su padre; mas el que guarda la corrección, saldrá cuerdo.
- 6 En la casa del justo hay gran provisión; pero turbación en los frutos del impío.
- 7 Los labios de los sabios esparcen sabiduría; mas no así el corazón de los locos.
- 8 El sacrificio de los impíos es abominación al SEÑOR; mas la oración de los rectos es su gozo.
- 9 Abominación es al SEÑOR el camino del impío; mas él ama al que sigue justicia.
- 10 El castigo es molesto al que deja el camino; mas el que aborreciere la corrección, morirá.
- 11 El infierno y la perdición *están* delante del SEÑOR; ¡cuánto más los corazones de los hombres!
- 12 El burlador no ama al que le castiga; ni se allega a los sabios.
- 13 El corazón alegre hermosea el rostro; mas por el dolor de corazón el espíritu se abate.
- 14 El corazón entendido busca la sabiduría; mas la boca de los locos padece locura.
- 15 Todos los días del pobre son trabajosos; mas el *de* buen corazón *tiene* un convite continuo.
- 16 Mejor es lo poco con el temor del SEÑOR, que el gran tesoro donde hay turbación.
- 17 Mejor es la comida de legumbres donde hay amor, que de buey engordado donde hay odio.
- 18 El hombre iracundo revolverá contiendas; mas el que tarde se enoja, apaciguará la rencilla.
- 19 El camino del perezoso es como seto de espinos; mas la vereda de los rectos *como una* calzada.
- 20 El hijo sabio alegra al padre; mas el hombre loco menosprecia a su madre.
- 21 La locura es alegría al falto de entendimiento; mas el hombre entendido enderezará *su* caminar.
- 22 Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman.
- 23 El hombre se alegra con la respuesta de su boca; y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!
- 24 El camino de la vida es cuesta arriba al entendido, para apartarse del infierno abajo.
- 25 El SEÑOR asolará la casa de los soberbios; mas él afirmará la heredad de la viuda.
- 26 Abominación son al SEÑOR los pensamientos del malo; mas el hablar de los limpios es limpio.
- 27 Alborota su casa el codicioso; mas el que aborrece las dádivas vivirá.
- 28 El corazón del justo piensa para responder; mas la boca de los impíos derrama malas cosas.
- 29 Lejos está el SEÑOR de los impíos; mas él oye la oración de los justos.
- 30 La luz de los ojos alegra el corazón; y la buena fama engorda los huesos.
- 31 La oreja que escucha la corrección de vida, entre los sabios morará.
- 32 El que tiene en poco el castigo, menosprecia su alma; mas el que escucha la corrección, tiene corazón *entendido*.
- 33 El temor del SEÑOR es enseñanza de sabiduría; y delante de la honra *está* la humildad.

CAPÍTULO 16

- 1 Del hombre *son* las preparaciones del corazón; mas del SEÑOR la respuesta de la lengua.
- 2 Todos los caminos del hombre son limpios en su opinión; mas el SEÑOR pesa los espíritus.
- 3 Encomienda al SEÑOR tus obras, y tus pensamientos serán afirmados.
- 4 Todas las cosas ha hecho el SEÑOR por sí mismo, y aun al impío para el día malo.
- 5 Abominación es al SEÑOR todo altivo de corazón; el pacto *que él haga*, no será sin castigo.
- 6 Con misericordia y verdad será reconciliado el pecado; y con el temor del SEÑOR se aparta del mal.
- 7 Cuando los caminos del hombre son agradables al SEÑOR, aun a sus enemigos hacen estar en paz con él.
- 8 Mejor es lo poco con justicia, que la muchedumbre de frutos sin derecho.
- 9 El corazón del hombre piensa su camino; mas el SEÑOR endereza sus pasos.
- 10 Sentencia divina *está* en los labios del rey; en juicio no prevaricará su boca.
- 11 Peso y balanzas de juicio son del SEÑOR; obra suya *son* todas las pesas de la bolsa.

- 12 Abominación es a los reyes hacer impiedad; porque con justicia será afirmado el trono.
- 13 Los labios justos *son* el contentamiento de los reyes; y aman al que habla lo recto.
- 14 La ira del rey es mensajero de muerte; mas el hombre sabio la evitará.
- 15 En la luz del rostro del rey está la vida; y su benevolencia es como nube de lluvia tardía.
- 16 Mejor es adquirir sabiduría que oro preciado; y adquirir inteligencia vale más que la plata.
- 17 El camino de los rectos es apartarse del mal; el que guarda su camino guarda su alma.
- 18 Antes del quebrantamiento es la soberbia; y antes de la caída la altivez de espíritu.
- 19 Mejor es humillar el espíritu con los humildes, que partir despojos con los soberbios.
- 20 El entendido en la palabra, hallará el bien; y bienaventurado el que confía en el SEÑOR.
- 21 El sabio de corazón es llamado entendido; y la dulzura de labios aumentará la doctrina.
- 22 Manantial de vida es el entendimiento al que lo posee; mas la erudición de los locos es locura.
- 23 El corazón del sabio hace prudente su boca; y con sus labios aumenta la doctrina.
- 24 Panal de miel son los dichos suaves; suavidad al alma y medicina a los huesos.
- 25 Hay camino *que es* derecho al parecer del hombre, mas su salida *son* caminos de muerte.
- 26 El alma del que trabaja, trabaja para sí; porque su boca le constriñe.
- 27 El hombre perverso cava *en busca del* mal; y en sus labios *hay* como llama de fuego.
- 28 El hombre perverso levanta contienda; y el chismoso aparta los príncipes.
- 29 El hombre malo lisonjea a su prójimo, y le hace andar por el camino no bueno;
- 30 cierra sus ojos para pensar perversidades; mueve sus labios, efectúa el mal.
- 31 Corona de honra es la vejez, *que se hallará* en el camino de justicia.
- 32 Mejor es el que tarde se aíra que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad.
- 33 La suerte se echa en el regazo; mas del SEÑOR es el juicio de ella.

CAPÍTULO 17

- 1 Mejor es un bocado seco, y en paz, que la casa de contienda llena de víctimas.
- 2 El siervo prudente se enseñoreará del hijo que deshonra, y entre los hermanos compartirá la herencia.
- 3 El crisol para la plata, y la hornaza para el oro; mas el SEÑOR prueba los corazones.
- 4 El malo está atento al labio inicuo; y el mentiroso escucha a la lengua maldiciente.
- 5 El que escarnece al pobre, afrenta a su Hacedor; y el que se alegra en la calamidad *ajena*, no quedará sin castigo.
- 6 Corona de los viejos son los hijos de los hijos; y la honra de los hijos, sus padres.
- 7 No conviene al loco la altilocuencia; ¡cuánto menos al príncipe el labio mentiroso!
- 8 Piedra preciosa es el cohecho en ojos de sus dueños; a donde quiera que se vuelve, da prosperidad.
- 9 El que cubre la prevaricación, busca amistad; mas el que reitera la palabra, aparta al príncipe.
- 10 Aprovecha la reprensión en el entendido, más que cien azotes en el loco.
- 11 El rebelde no busca sino mal; y mensajero cruel será enviado contra él.
- 12 *Mejor es que se encuentre un hombre con una osa a la cual han robado sus cachorros, que con un loco en su locura.*
- 13 El que da mal por bien, no se apartará *el* mal de su casa.
- 14 Soltar las aguas (*hablar precipitadamente*) es el principio de la contienda; pues, antes que se revuelva el pleito, déjalo.
- 15 El que justifica al impío, y el que condena al justo, ambos por igual son abominación al SEÑOR.
- 16 ¿De qué sirve el precio en la mano del loco para comprar sabiduría, no teniendo entendimiento?
- 17 En todo tiempo ama el amigo; mas el hermano para la angustia es nacido.
- 18 El hombre falto de entendimiento toca la mano, fiando a otro delante de su amigo.
- 19 La prevaricación ama el que ama pleito; y el que alza su portada, quebrantamiento busca.

- 20 El perverso de corazón nunca hallará bien; y el que revuelve con su lengua, caerá en mal.
- 21 El que engendra al loco, para su tristeza *lo engendra*; y el padre del loco no se alegrará.
- 22 El corazón alegre hará bien *como una* medicina; mas el espíritu triste seca los huesos.
- 23 El impío toma dádiva en secreto para pervertir las veredas del derecho.
- 24 En el rostro del entendido *aparece* la sabiduría; mas los ojos del loco *manifiestan su locura* hasta el cabo de la tierra.
- 25 El hijo loco es enojo a su padre, y amargura a la que lo engendró.
- 26 Ciertamente no es bueno condenar al justo, ni herir a los príncipes por hacer lo recto.
- 27 El que detiene sus palabras tiene sabiduría; y de espíritu valioso es el hombre entendido.
- 28 Aun el loco cuando calla, es contado por sabio; el que cierra sus labios es entendido.

CAPÍTULO 18

- 1 Segun su antojo busca el que se desvía; en toda doctrina se envolverá.
- 2 No toma placer el loco en la inteligencia, sino en lo que descubre su corazón.
- 3 Cuando viene el impío, viene también el menosprecio, y con el deshonorador la afrenta.
- 4 Aguas profundas *son* las palabras de la boca del hombre; y arroyo revertiente, la fuente de la sabiduría.
- 5 Tener respeto a la persona del impío, para hacer caer al justo de *su* derecho, no es bueno.
- 6 Los labios del loco vienen con pleito; y su boca a plaga llama.
- 7 La boca del loco es quebrantamiento para sí, y sus labios *son* lazos para su alma.
- 8 Las palabras del chismoso parecen blandas, mas ellas descenden hasta lo íntimo del vientre.
- 9 También el que es negligente en su obra es hermano del dueño disipador.
- 10 Torre fuerte es el nombre del SEÑOR; a él correrá el justo, y será levantado.
- 11 Las riquezas del rico *son* la ciudad de su fortaleza, y como un muro alto en su imaginación.
- 12 Antes del quebrantamiento se eleva el corazón del hombre, y antes de la honra es el abatimiento.
- 13 El que responde palabra antes de oír, le es locura y oprobio.
- 14 El ánimo del hombre soportará su enfermedad; mas ¿quién soportará al ánimo angustiado?
- 15 El corazón del entendido adquiere sabiduría; y el oído de los sabios busca la ciencia.
- 16 La dádiva del hombre le ensancha el camino, y le lleva delante de los grandes.
- 17 El justo es el primero en su pleito; y su adversario viene, y le busca.
- 18 La suerte pone fin a los pleitos, y desparte los fuertes.
- 19 El hermano *ofendido* es más tenaz que una ciudad fuerte; y las contiendas *de los hermanos* son como cerrojos de alcázar.
- 20 Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre; se saciará del producto de sus labios.
- 21 La muerte y la vida *están* en poder de la lengua; y el que la ama comerá de sus frutos.
- 22 El que halló esposa halló el bien, y alcanzó la benevolencia del SEÑOR.
- 23 El pobre habla *con* ruegos; mas el rico responde durezas.
- 24 El hombre que tiene amigos, ha de mostrarse amigo; y amigo hay más unido que un hermano.

CAPÍTULO 19

- 1 Mejor es el pobre que camina en integridad, que el de perversos labios y loco.
- 2 El alma sin sabiduría no es buena; y el presuroso de pies peca.
- 3 La locura del hombre tuerce su camino; y contra el SEÑOR se aíra su corazón.
- 4 Las riquezas allegan muchos amigos; mas el pobre, de su amigo es apartado.
- 5 El testigo falso no será absuelto; y el que habla mentiras no escapará.
- 6 Muchos rogarán al príncipe; mas cada uno es amigo del hombre que da.
- 7 Todos los hermanos del pobre le aborrecen; ¡cuánto más sus amigos se alejarán de él!
Buscará la amistad y no la hallará.

- 8 El que posee entendimiento, ama su alma; guarda la inteligencia, para hallar el bien.
- 9 El testigo falso no quedará sin castigo; y el que habla mentiras, perecerá.
- 10 No conviene al loco el deleite; ¡cuánto menos al siervo ser señor de los príncipes!
- 11 El entendimiento del hombre detiene su furor; y su honra es disimular la ofensa.
- 12 Como el bramido del cachorro de león es la ira del rey; y su favor como el rocío sobre la hierba.
- 13 Dolor es para su padre el hijo loco; y gotera continua las contiendas de la mujer.
- 14 La casa y las riquezas herencia son de los padres; mas del SEÑOR la mujer prudente.
- 15 La pereza hace caer *en* sueño; y el alma negligente hambreará.
- 16 El que guarda el mandamiento, guarda su alma; mas el que menospreciare sus caminos, morirá.
- 17 Al SEÑOR presta el que da al pobre, y él le dará su paga.
- 18 Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se excite tu alma para destruirlo.
- 19 El de grande ira llevará la pena; porque aun si lo librades seguirá lo mismo.
- 20 Escucha el consejo, y recibe el castigo, para que seas sabio en tu vejez.
- 21 Muchos pensamientos *hay* en el corazón del hombre; mas el consejo del SEÑOR permanecerá.
- 22 Contentamiento es a los hombres hacer misericordia; pero es mejor *hacerlo* al pobre que al mentiroso.
- 23 El temor del SEÑOR es para vida; *el que lo tenga* vivirá satisfecho; no será visitado de mal.
- 24 El perezoso esconde su mano en el seno; aun a su boca no la llevará.
- 25 Hierde al burlador, y el simple se hará avisado; y corrigiendo al entendido, entenderá ciencia.
- 26 El que roba a su padre y ahuyenta a su madre, es hijo avergonzador y deshonorador.
- 27 Cesa, hijo mío, de oír la enseñanza *que* induce a divagar de las razones de sabiduría.
- 28 El testigo perverso se burlará del juicio; y la boca de los impíos encubrirá la iniquidad.
- 29 Aparejados están juicios para los burladores, y azotes para los cuerpos de los locos.

CAPÍTULO 20

- 1 El vino *hace* burlador, la cerveza alborotador; y cualquiera que en ellos yerra, no será sabio.
- 2 Como bramido de cachorro de león es el miedo del rey; el que lo hace enojar, peca *contra* su alma.
- 3 Honra es del hombre dejarse de contienda; mas todo loco se envolverá *en ella*.
- 4 El perezoso no ara a causa del invierno; pedirá, pues, en la siega, y no *hallará*.
- 5 *Como* aguas profundas es el consejo en el corazón del hombre; mas el hombre entendido lo alcanzará *a sacar*.
- 6 Muchos hombres publican cada uno su misericordia; mas varón de verdad, ¿quién lo hallará?
- 7 El justo que camina en su integridad, bienaventurados *serán* sus hijos después de él.
- 8 El rey que se sienta en el trono de juicio, con su mirar disipa todo mal.
- 9 ¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón; limpio estoy de mi pecado?
- 10 Doble pesa y doble medida, abominación *son* al SEÑOR ambas cosas.
- 11 Aun el niño es conocido por sus obras, si su obra fuere limpia y recta.
- 12 El oído que oye, y el ojo que ve; el SEÑOR hizo ambas cosas.
- 13 No ames el sueño, para que no te empobrezcas; abre tus ojos, y te saciarás de pan.
- 14 El que compra dice: Malo es, malo es; mas cuando se aparta, se alaba.
- 15 Hay oro y multitud de piedras preciosas; mas los labios sabios *son* vaso precioso.
- 16 Quítale su ropa al que *salió por* fiador del extraño; y tómale prenda *al que* fía la extraña.
- 17 Sabroso es al hombre el pan de mentira; mas después su boca será llena de cascajo.
- 18 Los pensamientos con el consejo se ordenan; y con industria se hace la guerra.
- 19 El que descubre el secreto, en chismes anda; no te entremetas, pues, *con* el que lisonjea con sus labios.
- 20 El que maldice a su padre o a su madre, su candela será apagada en oscuridad tenebrosa.
- 21 La herencia adquirida de prisa al principio, su postrimería no será bendita.

- 22 No digas, yo me vengaré; espera al SEÑOR, y él te salvará.
- 23 Abominación son al SEÑOR las pesas dobles; y el peso falso no es bueno.
- 24 Del SEÑOR *son* los pasos del hombre; ¿cómo, pues, entenderá el hombre su camino?
- 25 Lazo es al hombre el devorar lo santo, y andar pesquisando después de los votos.
- 26 El rey sabio esparce los impíos; y sobre ellos hace rodar la rueda.
- 27 Candela del SEÑOR es el aliento del hombre que escudriña lo secreto del vientre.
- 28 Clemencia y verdad guardan al rey; y con clemencia sustenta su trono.
- 29 La gloria de los jóvenes es su fortaleza, y la hermosura de los viejos *su* vejez.
- 30 Las señales de las heridas *son* medicina para lo malo; y las vivas amonestaciones llegan a lo más secreto del vientre.

CAPÍTULO 21

- 1 *Como* los repartimientos de las aguas, *así está* el corazón del rey en la mano del SEÑOR; a todo lo que quiere lo inclina.
- 2 Todo camino del hombre es recto en su opinión; mas el SEÑOR pesa los corazones.
- 3 Hacer justicia y juicio es al SEÑOR más agradable que sacrificio.
- 4 Altivez de ojos, y orgullo de corazón, *que es* la candela de los impíos, es pecado.
- 5 Los pensamientos del solícito ciertamente *van* a abundancia; mas *los de* todo presuroso, indefectiblemente a pobreza.
- 6 Allegar tesoros con lengua de mentira, es vanidad desatentada de aquellos que buscan la muerte.
- 7 La rapiña de los impíos los destruirá; por cuanto no quisieron hacer juicio.
- 8 El camino del hombre perverso es torcido y extraño; mas la obra del limpio es recta.
- 9 Mejor es vivir en un rincón del terrado que con *la* mujer rencillosa en espaciosa casa.
- 10 El alma del impío desea mal; su prójimo no le parece bien.
- 11 Cuando el burlador es castigado, el simple se hace sabio; y enseñando al sabio, toma sabiduría.
- 12 Considera el justo la casa del impío; *cómo* los impíos son trastornados por el mal.
- 13 El que cierra su oído al clamor del pobre, también él clamará, y no será oído.
- 14 El presente en secreto amansa el furor, y el don en el seno, la fuerte ira.
- 15 Alegría es al justo *el* hacer juicio; mas quebrantamiento a los que hacen iniquidad.
- 16 El hombre que yerra del camino de la sabiduría, vendrá a parar en la compañía de los muertos.
- 17 Hombre necesitado será el que ama el deleite; y el que ama el vino y el unguento no enriquecerá.
- 18 El rescate del justo *será* el impío, y por los rectos el prevaricador.
- 19 Mejor es morar en tierra del desierto, que con la mujer rencillosa e iracunda.
- 20 Tesoro codiciable y aceite hay en la casa del sabio; mas el hombre loco lo disipará.
- 21 El que sigue la justicia y la misericordia, hallará la vida, la justicia, y la honra.
- 22 La ciudad de los fuertes tomó el sabio, y derribó la fuerza en que ella confiaba.
- 23 El que guarda su boca y su lengua, su alma guarda de angustias.
- 24 Soberbio, arrogante y burlador es el nombre del que obra con la furia de la soberbia.
- 25 El deseo del perezoso le mata, porque sus manos no quieren trabajar.
- 26 Hay quien todo el día codicia; mas el justo da, y sigue dando.
- 27 El sacrificio de los impíos es abominación; ¡cuánto más ofreciéndolo con maldad!
- 28 El testigo mentiroso perecerá; mas el hombre que oye, permanecerá en su dicho.
- 29 El hombre impío endurece su rostro; mas el recto ordena sus caminos.
- 30 No *hay* sabiduría, ni inteligencia, ni consejo, contra el SEÑOR.
- 31 El caballo se apareja para el día de la batalla; mas del SEÑOR es el salvar.

CAPÍTULO 22

- 1 De más estima es la buena fama que las muchas riquezas; y la buena gracia *más* que la plata y el oro.
- 2 El rico y el pobre se encontraron; a todos ellos *los* hizo el SEÑOR.
- 3 El avisado ve el mal, y se esconde; mas los simples pasan, y reciben el daño.
- 4 Riquezas, y honra, y vida, *son* la remuneración de la humildad y del temor del SEÑOR.
- 5 Espinas y lazos *hay* en el camino del perverso; el que guarda su alma se alejará de ellos.
- 6 Instruye al niño en su carrera; aun cuando fuere viejo no se apartará de ella.
- 7 El rico se enseñoreará de los pobres, y el que toma prestado es siervo del que presta.
- 8 El que sembrare iniquidad, iniquidad segará; y se consumirá la vara de su ira.
- 9 El ojo misericordioso será bendito, porque dio de su pan al menesteroso.
- 10 Echa *fuera* al burlador, y saldrá la contienda; y cesará el pleito y la afrenta.
- 11 El que ama la limpieza de corazón, y la gracia de sus labios; su compañero *será* el rey.
- 12 Los ojos del SEÑOR miran por la ciencia; *mas él* trastorna las cosas de los prevaricadores.
- 13 Dice el perezoso: El león está afuera; en medio de la calle seré muerto.
- 14 Sima profunda es la boca de *las* extrañas; aquel contra el cual estuviere el SEÑOR airado, caerá en ella.
- 15 La locura *está* ligada en el corazón del niño; mas la vara de la corrección la hará alejar de él.
- 16 El que oprime al pobre para aumentarse él, y que da al rico, ciertamente *será* pobre.
- 17 Inclina tu oído, y oye las palabras de los sabios, y pon tu corazón a mi sabiduría;
- 18 porque es cosa deleitable, si las guardares en tus entrañas; y *que* juntamente sean ordenadas en tus labios.
- 19 Para que tu confianza sea en el SEÑOR, te *las* he hecho saber hoy a ti también.
- 20 ¿No te he escrito tres veces en consejos y ciencia,
- 21 para hacerte saber la certidumbre de las razones verdaderas, para que puedas responder razones de verdad a los que a ti enviaren?
- 22 No robes al pobre, porque es pobre, ni quebrantes en el juicio al necesitado;
- 23 porque el SEÑOR juzgará la causa de ellos, y despojará el alma de aquellos que los despojaren.
- 24 No te entremetas con el iracundo, ni te acompañes con el hombre de enojos;
- 25 para que no aprendas sus veredas, y tomes lazo para tu alma.
- 26 No estés entre los que tocan la mano, entre los que fían por deudas.
- 27 Si no tuvieres para pagar, ¿por qué han de quitar tu cama de debajo de ti?
- 28 No traspases el término antiguo que pusieron tus padres.
- 29 ¿Has visto hombre solícito en su obra? Delante de los reyes estará; no estará delante de los oscuros.

CAPÍTULO 23

- 1 Cuando te sentares a comer con *algún* señor, considera bien lo que *estuviere* delante de ti;
- 2 y pon cuchillo a tu garganta, si tienes gran apetito.
- 3 No codicies sus manjares, porque es pan engañoso.
- 4 No trabajes por ser rico; desiste de tu cuidado.
- 5 ¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? Porque se harán alas, como alas de águila, y volarán al cielo.
- 6 No comas pan de *hombre* de mal ojo, ni codicies sus manjares;
- 7 porque cual es su pensamiento en su alma, tal es él. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no *está* contigo.
- 8 ¿Comiste tu parte? La vomitarás; y perderás tus suaves palabras.
- 9 No hables a oídos del loco; porque menospreciará la prudencia de tus razones.
- 10 No traspases el término antiguo, ni entres en la heredad de los huérfanos;
- 11 porque el defensor de ellos es el Fuerte, el cual juzgará la causa de ellos contra ti.
- 12 Aplica tu corazón al castigo, y tus oídos a las palabras de sabiduría.

- 13 No detengas el castigo del niño; porque si lo hirieres con vara, no morirá.
- 14 Tú lo herirás con vara, y librarás su alma del infierno.
- 15 Hijo mío, si tu corazón fuere sabio, también a mí se me alegrará el corazón;
- 16 mis entrañas también se alegrarán, cuando tus labios hablen cosas rectas.
- 17 No tenga tu corazón envidia de los pecadores, antes *persevera* en el temor del SEÑOR todo tiempo;
- 18 porque ciertamente hay fin, y tu esperanza no será cortada.
- 19 Oye tú, hijo mío, y sé sabio, y endereza tu corazón al camino.
- 20 No estés con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne;
- 21 porque el bebedor y el comilón empobrecerán; y el sueño hará vestir vestidos rotos.
- 22 Oye a tu padre, a aquel que te engendró; y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies.
- 23 Compra la verdad, y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza, y la inteligencia.
- 24 Mucho se alegrará el padre del justo; y el que engendró sabio se gozará con él.
- 25 Alégrense tu padre y tu madre, y gócese la que te dio a luz.
- 26 Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos.
- 27 Porque sima profunda es la ramera, y pozo angosto la extraña.
- 28 También ella, como robador, acecha, y multiplica entre los hombres los prevaricadores.
- 29 ¿Para quién *será* el ay? ¿Para quién el ay? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amorado de los ojos?
- 30 Para los que se detienen junto al vino, para los que van buscando la mixtura.
- 31 No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en el vaso, se entra suavemente;
- 32 mas al fin morderá como serpiente, y como basilisco dará dolor.
- 33 Tus ojos mirarán las extrañas, y tu corazón hablará perversidades.
- 34 Y serás como el que duerme en medio del mar, y como el que se acuesta junto al timón.
- 35 Y *dirás*: Me hirieron, mas no me dolió; me azotaron, mas no lo sentí; cuando despertare, aun lo volveré a buscar.

CAPÍTULO 24

- 1 No tengas envidia de los hombres malos, ni desees estar con ellos;
- 2 porque su corazón piensa en robar, e iniquidad hablan sus labios.
- 3 Con sabiduría se edificará la casa, y con prudencia se afirmará;
- 4 y con ciencia se llenarán las cámaras de todas riquezas preciosas y hermosas.
- 5 El hombre sabio es fuerte; y el hombre entendido es valiente de fuerza.
- 6 Porque con industrias harás la guerra; y la salud *está* en la multitud de consejeros.
- 7 Alta *está* para el loco la sabiduría; en la puerta no abrirá él su boca.
- 8 Al que piensa mal hacer le llamarán hombre de malos pensamientos.
- 9 El pensamiento del loco es pecado; y abominación a los hombres el burlador.
- 10 Si fueres flojo en el día de tribulación, tu fuerza será reducida.
- 11 Si dejares de librar los que son tomados para la muerte, y los que son llevados al degolladero;
- 12 si dijeres: Ciertamente no lo supimos; ¿no lo entenderá el que pesa los corazones? El que mira por tu alma, él lo conocerá, y dará al hombre según sus obras.
- 13 Come, hijo mío, de la miel, porque es buena, y del panal dulce a tu paladar;
- 14 tal *será* el conocimiento de la sabiduría a tu alma, si la hallares; y al fin tu esperanza no será cortada.
- 15 Oh impío, no aceches la tienda del justo, no saquees su cámara;
- 16 porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse; mas los impíos caerán en el mal.
- 17 Cuando cayere tu enemigo, no te regocijes; y cuando tropezare, no se alegre tu corazón;
- 18 para que el SEÑOR no lo mire, y le desagrade, y aparte de sobre él su enojo.
- 19 No te entremetas con los malignos, ni tengas envidia de los impíos;

- 20 porque para el malo no habrá buen fin, y la candela de los impíos será apagada.
21 Teme al SEÑOR, hijo mío, y al rey; no te entremetas con los veleidosos;
22 porque su quebrantamiento se levantará de repente; y el quebrantamiento de ambos, ¿quién lo comprenderá?
23 También estas cosas *pertenecen* a los sabios. Tener acepción de personas en el juicio no es bueno.
24 El que dijere al malo: Justo eres, los pueblos lo maldecirán, y le detestarán las naciones;
25 mas los que lo reprenden, serán agradables, y sobre ellos vendrá bendición de bien.
26 Besados serán los labios del que responde palabras rectas.
27 Prepara tus labores de afuera, y disponlas en tu heredad; y después edificarás tu casa.
28 No seas testigo falso contra tu prójimo; y no lisonjees con tus labios.
29 No digas: Como me hizo, así le haré; daré el pago al varón según su obra.
30 Pasé junto a la heredad del hombre perezoso, y junto a la viña del hombre falto de entendimiento;
31 y he aquí que por toda ella habían ya crecido espinas, ortigas habían ya cubierto su faz, y su cerca de piedra estaba ya destruida.
32 Y yo miré, y lo puse en mi corazón; lo vi, y tomé castigo.
33 Un poco de sueño, cabeceando otro poco, poniendo mano sobre mano otro poco para dormir;
34 así vendrá como caminante tu necesidad, y tu pobreza como hombre de escudo.

CAPÍTULO 25

- 1 También estos son proverbios de Salomón, los cuales copiaron los varones de Ezequías, rey de Judá.
2 Honra de Dios es encubrir la palabra; mas honra del rey es escudriñar la palabra.
3 Para la altura de los cielos, y para la profundidad de la tierra, y para el corazón de los reyes, no hay investigación.
4 Quita las escorias de la plata, y saldrá vaso al fundidor.
5 Aparta al impío de la presencia del rey, y su trono se afirmará en justicia.
6 No te alabes delante del rey, ni estés en el lugar de los grandes;
7 porque mejor es que se te diga: Sube acá, que no que seas abajado delante del príncipe a quien *han* mirado tus ojos.
8 No salgas a pleito presto, no sea que no sepas qué hacer al fin, después que tu prójimo te haya avergonzado.
9 Trata tu causa con tu compañero, y no descubras el secreto a otro;
10 para que no te deshonne el que lo oyere, y tu infamia no pueda repararse.
11 Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene.
12 *Como* zarcillo de oro y joyel de oro fino, es el que reprende al sabio que tiene oído dócil.
13 Como frío de nieve en tiempo de la siega, *así* es el mensajero fiel a los que lo envían; pues al alma de su señor da refrigerio.
14 *Como* nubes y vientos sin lluvia, así es el hombre que se jacta en don de mentira.
15 Con larga paciencia se aplaca el príncipe; y la lengua blanda quebranta los huesos.
16 ¿Hallaste la miel? Come lo que te basta; no sea que hastiado de ella, la vomites.
17 Detén tu pie de la casa de tu prójimo, no sea que hastiado de ti te aborrezca.
18 Martillo y cuchillo y saeta aguda, es el hombre que habla contra su prójimo falso testimonio.
19 Diente quebrado y pie resbalador, es la confianza en el prevaricador en el tiempo de angustia.
20 El que canta canciones al corazón afligido, es *como* el que quita la ropa en tiempo de frío, o el que sobre el jabón *echa* vinagre.
21 Si el que te aborrece tuviere hambre, dale de comer pan; y si tuviere sed, dale de beber agua;
22 porque ascuas allegas sobre su cabeza, y el SEÑOR te lo pagará.

- 23 El viento del norte ahuyenta la lluvia, y el rostro airado la lengua detractora.
- 24 Mejor es estar en un rincón del terrado, que con la mujer rencillosa en casa espaciosa.
- 25 *Como* el agua fría al alma sedienta, así *son* las buenas nuevas de lejanas tierras.
- 26 *Como* fuente turbia y manantial corrompido, es el justo que se inclina delante del impío.
- 27 Comer mucha miel no es bueno; ni inquirir de su *propia* gloria es gloria.
- 28 *Como* ciudad derribada y sin muro, es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda.

CAPÍTULO 26

- 1 Como la nieve en el verano, y la lluvia en la siega, así conviene al loco la honra.
- 2 Como el gorrión en su vagar, y como la golondrina en su vuelo, así la maldición sin causa nunca vendrá.
- 3 El látigo para el caballo, y el cabestro para el asno, y la vara para el cuerpo del loco.
- 4 Nunca respondas al loco en conformidad a su locura, para que no seas tú también como él.
- 5 Responde al loco mostrándole su locura, para que no se estime sabio en su opinión.
- 6 El que da un cargo al que no tiene facultad para ejercitarlo, es el que envía algo por mano del loco; y beberá el daño.
- 7 Así como camina el cojo; es el proverbio en la boca del loco.
- 8 Como quien liga la piedra en la honda, así es el que da honra al loco.
- 9 Espinas hincadas en mano del embriagado, tal es el proverbio en la boca de los locos.
- 10 El gran *Dios* cría todas las cosas; y al loco da la paga, y a los transgresores da el salario.
- 11 Como perro que vuelve a su vómito, así el loco que repite su locura.
- 12 ¿Has visto hombre sabio en su *propia* opinión? Más esperanza hay del loco que de él.
- 13 Dice el perezoso: El león está en el camino; el león está en las *calles*.
- 14 Las puertas se revuelven en sus quicios; así el perezoso en su cama.
- 15 Esconde el perezoso su mano en el seno; se cansa de volverla a su boca.
- 16 Más sabio es el perezoso en su *propia* opinión que siete que *le* den consejo.
- 17 El que pasando se deja llevar de la ira en pleito ajeno, es *como* el que toma al perro por las orejas.
- 18 Como el que enloquece, y echa llamas, y saetas, y muerte,
- 19 tal es el hombre que daña a su amigo, y dice: Ciertamente lo hice por broma.
- 20 Sin leña se apaga el fuego; y donde no *hay* chismoso, cesa la contienda.
- 21 El carbón para brasas, y la leña para el fuego; y el hombre rencilloso para encender contienda.
- 22 Las palabras del chismoso parecen blandas; mas ellas entran hasta lo secreto del vientre.
- 23 Como escoria de plata echada sobre el tiesto, *son* los labios enardecidos y el corazón malo.
- 24 El que odia disimula con sus labios; mas en su interior maquina engaño.
- 25 Cuando hablare amigablemente, no le creas; porque siete abominaciones *hay* en su corazón.
- 26 Aunque su odio se encubre en el desierto; su malicia será descubierta en la congregación.
- 27 El que cavare sima, caerá en ella; y el que revuelva la piedra, a él volverá.
- 28 La falsa lengua aborrece al que atormenta; y la boca lisonjera hace resbaladero.

CAPÍTULO 27

- 1 No te jactes del día de mañana; porque no sabes qué dará de sí el día.
- 2 Alábetelo el extraño, y no tu boca; el ajeno, y no tus labios.
- 3 Pesada es la piedra, y la arena pesa; mas la ira del loco es más pesada que ambas cosas.
- 4 Cruel es la ira, e impetuoso el furor; mas ¿quién parará delante de la envidia?
- 5 Mejor es la reprensión manifiesta que el amor oculto.
- 6 Fieles *son* las heridas del que ama; pero importunos los besos del que aborrece.
- 7 El alma saciada desprecia el panal de miel; mas al alma hambrienta todo lo amargo es dulce.

- 8 Como el ave se va de su nido, así el hombre se va de su lugar.
- 9 El ungüento y el incienso alegran el corazón; así la dulzura del amigo con el consejo del alma.
- 10 No dejes a tu amigo, ni al amigo de tu padre; ni entres en casa de tu hermano el día de tu aflicción. Mejor es el vecino cerca que el hermano lejano.
- 11 Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón, y tendré qué responder al que me deshonrará.
- 12 El avisado ve el mal, y se esconde, mas los simples pasan, y llevan el daño.
- 13 Quítale su ropa al que fio al extraño; y al que fio a la extraña, tómale prenda.
- 14 El que bendice a su amigo en alta voz, madrugando de mañana, por maldición se le contará.
- 15 Gotera continua en tiempo de lluvia, y la mujer rencillosa, son semejantes;
- 16 el que la escondió, escondió el viento; porque el aceite en su mano derecha clama.
- 17 Hierro con hierro se aguza; y el hombre le da ánimo a su amigo.
- 18 El que guarda la higuera, comerá su fruto; y el que guarda a su señor, será honrado.
- 19 Como en agua el rostro *corresponde* al rostro, así el corazón del hombre al hombre.
- 20 El sepulcro y la perdición nunca se sacian; así los ojos del hombre nunca están satisfechos.
- 21 El crisol *prueba* la plata, y la hornaza el oro; y al hombre la boca del que lo alaba.
- 22 Aunque majes al loco en un mortero entre granos de trigo a pisón majados, no se quitará de él su locura.
- 23 Considera atentamente el rostro de tus ovejas; pon tu corazón al ganado;
- 24 porque las riquezas no son para siempre; ¿Y será la corona para perpetuas generaciones?
- 25 Saldrá la grama, aparecerá la hierba, y se segarán las hierbas de los montes.
- 26 Los corderos *son* para tus vestidos, y los cabritos *son* para el precio del campo;
- 27 y abundancia de leche de las cabras para tu mantenimiento, y para mantenimiento de tu casa, y para sustento de tus criadas.

CAPÍTULO 28

- 1 Huye el impío sin que nadie lo persiga; mas el justo está confiado como *un* leoncillo.
- 2 Por la rebelión de la tierra sus príncipes *son* muchos; mas por el hombre entendido y sabio permanecerá sin mutación.
- 3 El hombre pobre y robador de los pobres, es lluvia de avenida *que deja* sin pan.
- 4 Los que dejan la ley, alaban al impío; mas los que la guardan, contenderán con ellos.
- 5 Los hombres malos no entienden el juicio; mas los que buscan al SEÑOR, entienden todas las cosas.
- 6 Mejor es el pobre que camina en su perfección, que el de perversos caminos, y rico.
- 7 El que guarda la ley es hijo prudente; mas el que es compañero de glotones, avergüenza a su padre.
- 8 El que aumenta sus riquezas con usura y recambio, para que se dé a los pobres las allega.
- 9 El que aparta su oído para no oír la ley, su oración también *será* abominable.
- 10 El que hace errar a los rectos por el mal camino, el caerá en su *misma* sima; mas los perfectos heredarán el bien.
- 11 El hombre rico es sabio en su opinión; mas el pobre entendido es más sabio que él.
- 12 Cuando los justos se alegran, grande es la gloria; mas cuando los impíos son levantados, el hombre *cuerto* se esconderá.
- 13 El que encubre sus pecados, no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia.
- 14 Bienaventurado el hombre que siempre teme a *Dios*; mas el que endurece su corazón, caerá en mal.
- 15 León rugiente y oso hambriento, es el príncipe impío sobre el pueblo pobre.
- 16 El príncipe falto de entendimiento multiplicará los agravios; mas el que aborrece la avaricia, prolongará *sus* días.
- 17 El hombre que hace violencia con sangre de persona, huirá hasta el sepulcro, y nadie le sustentará.

- 18 El que camina en integridad, será salvo; mas el de perversos caminos caerá en alguno.
- 19 El que labra su tierra, se saciará de pan; mas el que sigue a los ociosos, se llenará de pobreza.
- 20 El hombre de *la* verdad tendrá muchas bendiciones; mas el que se apresura a enriquecer, no será absuelto.
- 21 Tener acepción de personas *en el juicio*, no es bueno; hasta por un bocado de pan prevaricará el hombre.
- 22 Se apresura a ser rico el hombre de mal ojo; y no conoce que le ha de venir pobreza.
- 23 El que reprende al hombre, hallará después mayor gracia que el que lisonjea con la lengua.
- 24 El que roba a su padre o a su madre, y dice *que* no es maldad, compañero es del hombre destruidor.
- 25 El altivo de ánimo suscita contiendas; mas el que en el SEÑOR confía, medrará.
- 26 El que confía en su corazón es loco; mas el que camina en sabiduría, será salvo.
- 27 El que da al pobre, nunca tendrá pobreza; mas el que *del pobre* aparta sus ojos, tendrá muchas maldiciones.
- 28 Cuando los impíos son levantados, el hombre *cuerto* se esconderá; mas cuando perecen, los justos se multiplican.

CAPÍTULO 29

- 1 El hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente será quebrantado; y no habrá *para* él medicina.
- 2 Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra; mas cuando domina el impío, el pueblo gime.
- 3 El hombre que ama la sabiduría, alegra a su padre; mas el que mantiene rameras, perderá la hacienda.
- 4 El rey con el juicio afirma la tierra; mas el hombre *amigo* de presentes la destruirá.
- 5 El hombre que lisonjea a su prójimo, red tiende delante de sus pasos.
- 6 En la prevaricación del hombre malo hay lazo; mas el justo cantará y se alegrará.
- 7 Conoce el justo el derecho de los pobres; mas el impío no entiende sabiduría.
- 8 Los hombres burladores enlazan la ciudad; mas los sabios apartan la ira.
- 9 Si el hombre sabio contendiere con el loco, que se enoje o que se ría, no tendrá reposo.
- 10 Los hombres sanguinarios aborrecen al perfecto; mas los rectos buscan su alma.
- 11 El loco da rienda suelta a todo su espíritu; mas el sabio al fin lo sosiega.
- 12 Del señor que escucha la palabra mentirosa, todos sus ministros son impíos.
- 13 El pobre y el usurero se encontraron; el SEÑOR alumbra los ojos de ambos.
- 14 El rey que juzga con verdad a los pobres, su trono será firme para siempre.
- 15 La vara y la corrección dan sabiduría; mas el muchacho suelto avergonzará a su madre.
- 16 Cuando los impíos son muchos, mucha es la prevaricación; mas los justos verán la ruina de ellos.
- 17 Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará deleite a tu alma.
- 18 Sin visión *profética* el pueblo perecerá; mas el que guarda la ley es bienaventurado.
- 19 El siervo no se castigará con palabras; porque entiende, mas no hace caso.
- 20 ¿Has visto hombre ligero en sus palabras? Más esperanza hay del loco que de él.
- 21 El que regala a su siervo desde su niñez, a la postre será su hijo.
- 22 El hombre iracundo levanta contiendas; y el furioso muchas veces peca.
- 23 La soberbia del hombre le abate; pero al humilde de espíritu sustenta la honra.
- 24 El cómplice del ladrón aborrece su vida; oirá maldiciones, y no *lo* denunciará.
- 25 El temor a los hombres es peligroso; mas el que confía en el SEÑOR será levantado.
- 26 Muchos buscan el favor del príncipe; mas del SEÑOR viene el juicio de cada uno.
- 27 Abominación es a los justos el hombre inicuo; y abominación es al impío el de rectos caminos.

CAPÍTULO 30

- 1 Palabras de Agur, hijo de Jaqué: La profecía *que* dijo el varón a Itiel, a Itiel y a Ucal.
- 2 Ciertamente más rudo soy yo que ninguno, ni tengo entendimiento de hombre.
- 3 Yo ni aprendí sabiduría, ni conozco la teología.
- 4 ¿Quién subió al cielo, y descendió? ¿Quién encerró los vientos en sus puños? ¿Quién ató las aguas en un paño? ¿Quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes?
- 5 Toda palabra de Dios es limpia; es escudo a los que en él esperan.
- 6 No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, y seas hallado mentiroso.
- 7 Dos cosas te he demandado; no me las niegues antes que muera:
- 8 Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; no me des pobreza ni riquezas; manténme del pan de mi juicio;
- 9 para que no me sacie, y *te* niegue, y diga, ¿Quién es el SEÑOR? O no sea que siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios.
- 10 No acuses al siervo ante su señor, para que no te maldiga, y peques.
- 11 *Hay* generación que maldice a su padre, y a su madre no bendice.
- 12 *Hay* generación limpia en su opinión, y nunca se ha limpiado su inmundicia.
- 13 *Hay* generación cuyos ojos son altivos, y cuyos párpados son alzados.
- 14 *Hay* generación cuyos dientes son espadas, y sus muelas cuchillos, para devorar de la tierra a los pobres, y de entre los hombres a los menesterosos.
- 15 La sanguijuela tiene dos hijas *que se llaman*, dame, dame. Tres cosas hay que nunca se sacian; aun la cuarta nunca dice, basta:
- 16 El sepulcro, y la matriz estéril, la tierra *que* no se sacie de aguas, y el fuego que jamás dice: Basta.
- 17 El ojo que escarnece a su padre, y menosprecia la enseñanza de la madre, los cuervos lo saquen del río, y lo devoren los hijos del águila.
- 18 Tres cosas me son ocultas; aun *tampoco* sé la cuarta:
- 19 El rastro del águila en el aire; el rastro de la culebra sobre la peña; el rastro de la nave en medio del mar; y el rastro del hombre en la doncella.
- 20 Tal es el rastro de la mujer adúltera, come, y limpia su boca, y dice: No he hecho maldad.
- 21 Por tres cosas se alborota la tierra, y la cuarta no puede sufrir:
- 22 Por el siervo cuando reinare; y por el loco cuando se saciare de pan;
- 23 por la *mujer* aborrecida cuando se casare; y por la sierva cuando heredare a su señora.
- 24 Cuatro cosas *son* de las más pequeñas de la tierra, y las mismas *son* más sabias que los sabios:
- 25 Las hormigas, pueblo no fuerte, y en el verano preparan su comida;
- 26 los conejos, pueblo no fuerte, y ponen su casa en la piedra;
- 27 las langostas, no tienen rey, y salen todas acuadrilladas;
- 28 la araña, ase con las manos, y está en palacios de rey.
- 29 Tres cosas hay de hermoso andar, y la cuarta pasea muy bien:
- 30 El león, fuerte entre todos los animales, que no vuelve atrás por nadie;
- 31 el *lebre*l ceñido de lomos; asimismo el macho cabrío; y el rey contra el cual ninguno se levanta.
- 32 Si caíste, *fue* porque te enalteciste; y si mal pensaste, *pon* el dedo sobre la boca.
- 33 Ciertamente el que exprime la leche, sacará manteca; y el que recio se suena las narices, sacará sangre; y el que provoca la ira, causará contienda.

CAPÍTULO 31

- 1 Palabras del rey Lemuel; la profecía con que le enseñó su madre.
- 2 ¿Qué, hijo mío? ¿Y qué, hijo de mi vientre? ¿Y qué, hijo de mis deseos?

- 3 No des a las mujeres tu fuerza ni tus caminos, *que es* para destruir los reyes.
- 4 No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, ni de los príncipes la cerveza.
- 5 No sea que bebiendo olviden la ley, y perviertan el derecho de todos los hijos afligidos.
- 6 Dad la cerveza al que perece, y el vino a los de amargo ánimo.
- 7 Beban, y se olviden de su necesidad, y de su miseria no se acuerden más.
- 8 Abre tu boca por el mudo, en el juicio de todos los hijos de muerte.
- 9 Abre tu boca, juzga justicia, y el derecho del pobre y del menesteroso.
- 10 *Alef* Mujer valiente, ¿quién la hallará? Porque su valor pasa largamente a la *de* piedras preciosas.
- 11 *Bet* El corazón de su marido está en ella confiado, y no tendrá necesidad de despojo.
- 12 *Guímel* Ella le dará bien y no mal, todos los días de su vida.
- 13 *Dálet* Buscó lana y lino, y con voluntad labró con sus manos.
- 14 *He* Fue como navío de mercader; trae su pan de lejos.
- 15 *Vau* Se levantó aun de noche, y dio comida a su familia, y ración a sus criadas.
- 16 *Zain* Consideró la heredad, y la compró; y plantó viña del fruto de sus manos.
- 17 *Het* Ciñó sus lomos de fortaleza, y esforzó sus brazos.
- 18 *Tet* Gustó que era buena su granjería; su candela no se apagó de noche.
- 19 *Yod* Aplicó sus manos al huso, y sus manos tomaron la rueca.
- 20 *Caf* Alargó su mano al pobre, y extendió sus manos al menesteroso.
- 21 *Lámed* No tendrá temor de la nieve por su familia, porque toda su familia *está* vestida de ropas dobles.
- 22 *Mem* Ella se hizo tapices; de lino fino y púrpura es su vestido.
- 23 *Nun* Conocido es su marido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra.
- 24 *Sámech* Hizo telas, y vendió; y dio cintas al mercader.
- 25 *Aín* Fortaleza y hermosura es su vestidura; y en el día postrero reirá.
- 26 *Pe* Abrió su boca con sabiduría; y la ley de clemencia *está* en su lengua.
- 27 *Tsade* Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde.
- 28 *Caf* Se levantaron sus hijos, y la llamaron bienaventurada; y su marido también la alabó.
- 29 *Res* Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú las sobrepasas a todas.
- 30 *Sin* Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme al SEÑOR, ésa será alabada.
- 31 *Tau* Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.